

Consideramos positivo el esfuerzo de reflexión y de acercamiento que hemos emprendido con los cristianos después del XXIIº Congreso. Sin esdander las ilusiones que se van soatieniendo sobre la naturaleza de la crisis y de las soluciones que necesita, sin ocultar los obstáculos que algunos sectores de la Iglesia tratan de levantar entre cristianos y comunistas, somos resueltos a proseguir la acción por que el encuentro de unos y de otros emprenda una nueva dimensión.

6. Aportes nuevos al movimiento popular

La amplia congregación que se trata de concretar en la acción tiene que enriquecerse no sólo de las luchas de las diferentes categorías sociales oprimidas en defensa de sus intereses, sino también de los grandes movimientos que llevan consigo nuevos anhelos comunes.

Al respeto, el hecho mas sobresaliente de los ultimos años es la irrupción amplia y combativa de las mujeres en las luchas populares.

Obreras, empleadas, intelectuales, campesinas o mujeres sin actividad profesional mezclan a los anhelos propios de su categoría social su voluntad de poner fin a todas las discriminaciones, a todas las opresiones, de conquistar en todos los terrenos una verdadera igualdad, de ver su personalidad reconocida. Se trata de un verdadero movimiento en adelante de las mujeres.

No obstante, este no falta de contradicciones. Las mujeres no constituyen una categoría social homogénea. Todas no perciben claramente los medios de su liberación, y no faltan los intentos que quieren ocultárselas.

Ganar a cada una por el combate en vistas a los cambios democráticos hacia el socialismo, hacer que este combate de enriquezca siempre mejor de los anhelos de las mujeres a la igualdad, a la libertad, tal es el sentido de nuestra acción.

° ° ° °

..//..

Las luchas de la juventud constituyen otra de las grandes fuerzas de transformación.

La situación actual suscita en la joven generación un potente movimiento de condena del viejo sistema capitalista y una voluntad creciente de cambios que los jóvenes identifican, siempre mas frecuentemente, con el socialismo. Al mismo tiempo todo los desordenes y desarreglos que genera la crisis, y la campañas del poder, llevan a los jóvenes a buscar en soluciones individuales o comportamientos esteriles una imposible salida a su situación. Ganar la mayoría de los jóvenes para el combate democrático y revolucionario, al lado de la clase obrera, exige pues que se les ayude para dar un contenido de clase a su voluntad de cambio, y que se combaten con firmeza los efectos negativos de la crisis dentro de la juventud. Ese esfuerzo es tanto mas importante cuanto, con el peso que ha tomado la juventud en la vida social y política, no hay avance democrático posible sin el aporte de la juventud, de su combatividad, de su espíritu de iniciativa, de su fuerza de novación.

° ° ° °

El anhelo de vivir, trabajar y decidir en su tierra, de enriquecer la originalidad de las regiones, se expreso en el último periodo con una fuerza creciente. Los comunistas tienen su lugar en este movimiento, con la convicción que la nación francesa no puede sino ganar con el florescimiento en su seno de regiones vivas, diversificadas, democráticas, dueñas de sus decisiones en todos los problemas que a su nivel se plantean. El encuentro en el mismo combate de todos los que son y quieren ser franceses, y al mismo tiempo bretones o corsegas, alsacianos, burgoñeses o occitanos, en breve el encuentro de todos los que quieren afirmar su identidad regional en el marco de la unidad nacional y asegurar su pœavenir con el de su región, puede constituir una componente importante del movimiento general por el progreso y la democracia.

° ° ° °

..//..

La política giscardiana del ocaso de Francia preocupa a todos los -que son innumerables en el país- que se apegan a la independencia, a la seguridad, a la soberanía nacional, en breve a los patriotas. Existen entre ellos diferencias, divergencias, oposiciones que hacen de su acercamiento una tarea sumamente compleja. Pero los problemas que asedian la nación son tan apremiantes que el sentimiento va naciendo de que la convergencia de los esfuerzos de unos y de otros es necesaria. En lo que nos corresponde, tenemos la voluntad de contribuir en ella. Esa congregación puede en el porvenir constituir la mas amplia expresión de la unión que necesita Francia para garantizar su existencia y jugar en el mundo el papel que le corresponde.

7. La importancia de los sindicatos, de las organizaciones y de la vida asociativa

Muchos trabajadores, muchos ciudadanos toman a cargo sus propios problemas organizándose en los sindicatos y en una diversidad de movimientos familiares, sociales, femeninos, culturales, deportivos u otros. Esas organizaciones y movimientos constituyen una de las características tradicionales de la vida democrática pluralista de Francia, uno de los medios fundamentales de la intervención autónoma de millones de gentes alrededor de las mas diversas preocupaciones. La vida asociativa conoce - a pesar de todos los obstaculos- expresiones nuevas. Los comunistas elegidos en diversos cargos favorecen el libre desarrollo de todas esas actividades, y la participación de los que les van animando a las opciones y decisiones en todos los niveles; ellos buscan el dialogo, la cooperacion dentro de la franqueza y la lealtad. El socialismo por el cual luchamos garantizará la existencia y el libre florecimiento de la vida asociativa, de la actividad de los sindicatos y movimientos. El Partido Comunista Francés fundamento sus relaciones con esos movimientos y organizaciones sobre el respeto mutuo de la independencia, de la vocación de cada uno, de la liber-

../..

tad de criterio y de crítica. El esta dispuesto a desarrollar en ese espíritu, con todos los sindicatos, y asociaciones que lo deseen, los encuentros, las investigaciones, las convergencias fecundas por el conjunto del movimiento popular.

8. La alianza con el Partido Socialista

Siguiendo el mismo rumbo se encontrará la solución de los problemas planteados por la alianza entre el Partido Comunista y las formaciones políticas llevadas a pronunciarse por el cambio democrático, particularmente el Partido Socialista.

Dicha alianza es imprescindible en un país como el nuestro donde la existencia de varios partidos políticos - tanto en la mayoría como en la oposición- constituye y constituirá en la sociedad que queremos una característica de la vida política nacional. Traducción política de la unión de las fuerzas populares sobre la cual ella se fundamenta, ella pueda en contrapartida constituir una fuerza impulsora de dicha unión. Eso lo queremos por el presente y por el porvenir. Lo que proponemos no ha cambiado: una unión de la izquierda clara, fuerte, duradera, alrededor de objetivos transformadores, que correspondan a la voluntad y a las necesidades de la clase obrera y del pueblo, y en la igualdad y la lealtad.

¿ Como se puede llegar a tal unión con un Partido Socialista de las características que tiene, y al cual no planteamos como condición previa que se convierta en un partido revolucionario como el nuestro?

La experiencia lo demuestra con plena luz: la solución del problema difícil que plantea esta pregunta solo puede proceder del auge del movimiento popular. Es en el desarrollo de ese movimiento, en la conquista de posiciones nuevas por los trabajadores, en las modificaciones de la realidad y de las mentalidades que todo esto traerá, que se crearán las condiciones de acercamientos mas amplios y mas duraderos entre el Partido Comunista y el Partido Socialista.

../..

Ello implica que en el desarrollo del combate los acuerdos políticos necesarios se concretan sobre bases y bajo formas que se opongan al juego politiquero del lenguaje izquierdista asociado a una práctica de derecha, que favorezcan la claridad sobre lo que une y diferencia unos y otros, que nutren y no estilizen la acción de los trabajadores. En dicho espíritu, nuestro Partido no faltará en tomar, en los momentos oportunos, en relación con el desarrollo del movimiento popular, las iniciativas que permitirán a ese movimiento encontrar su traducción en las formas adecuadas de unión en la acción de las formaciones políticas.

Es partiendo de "la acción en lo bajo", la cual tiene y siempre tendrá un carácter decisivo, que irán madurando tales acuerdos. Es dicho esfuerzo que se encuentra en el tapete. El está iniciado.

El movimiento popular se expresa en luchas populares numerosas, combativas. Motivadas por el descontento y por la ira de los trabajadores ante las consecuencias desastrosas de la política giscardiana, ellas demuestran la existencia de un logro significativo del período anterior. Numerosos son los trabajadores quienes, de la lucha alrededor del Programa Común y del empuje popular de los años 1972-1977, han aprendido que ellos constituyen una gran fuerza, que son posibles soluciones democráticas, que se necesita obrar para que prevalezcan. Decididamente, por el poder y el gran patronato que sueñan con trabajadores dociles, en un Partido Comunista debilitado, la realidad es lejos del sueño.

9. Objetivos de lucha

Desde hoy, sin demora, se trata de dar la mas grande amplitud a todas las luchas por las reivindicaciones y las aspiraciones populares. Se trata de obtener todo aquello que puede ser obtenido, de favorecer todo paso adelante real de la democracia a cualquier nivel que sea, sin jamás cesar de dedicarse a hacer comprender los límites de lo adquirido, las causas de la crisis, las condiciones

.../..

y el contenido de los cambios políticos profundos. Se trata de hacer avanzar en la lucha la democratización de la sociedad sobre todos los planos, utilizando todos los canales, todos los registros a nuestra disposición. Nosotros no decidimos por adelantado como será el movimiento, el contenido y el nivel de reivindicaciones y las formas de lucha. Nosotros somos y debemos ser aun mas activos y estar mas presentes en todas partes, sobre todos los terrenos, al servicio de todas las causas justas.

VIVIR MEJOR - VIVIR DE OTRO MODO

Ante la degradación de las condiciones de vida, los trabajadores consideran como derechos de la persona humana la posibilidad de cada individuo de alimentarse de manera sana, de vestirse, de proteger su salud, de habitar en un alojamiento de calidad, de asegurar la educación de sus hijos dándoles buen oficio, de cultivarse, de hacer deportes, de viajar, de distraerse, de garantizarse una vejez decente e independiente.

Nuestra lucha prioritaria contra la pobreza, contra todas las desigualdades, responde a este imperativo. Ella corresponde también a necesidades económicas y políticas. No se puede salir de la crisis sin desarrollar el consumo popular, en primer lugar de aquellos mas desprovistos, sin revalorizar la fuerza de trabajo, en primer lugar de los mas explotados. No se puede hacer evolucionar la sociedad francesa hacia la democracia sin garantizar a cada mujer y a cada hombre la posibilidad de organizar su vida sin temor material.

Hay que elevar el poder de compra de los trabajadores y las familias aportando mas a aquellos que tienen menos. Hay que multiplicar las medidas para reducir las desigualdades de ingresos, así como las de las remuneraciones. Hay que estrechar de abajo hacia arriba la jerarquía de los salarios.

..//..

Hay que defender y reconquistar el Seguro Social, ampliando la protección que el garantiza, y democratizando su gestión.

Ante la desocupación y el subempleo, los trabajadores consideran el derecho al trabajo como un derecho fundamental. La economía francesa debe hacer del pleno-empleo un objetivo mayor. Ella debe absorber el desempleo y crear un gran número de empleos estables que correspondan a las necesidades de los individuos y a las necesidades de la nación.

La reducción de la duración del trabajo a 35 horas por semana sin disminución de los salarios, la aumentación de las vacaciones pagadas anuales, la disminución de la edad que da derecho a un retiro completo y decente a 55 años para las mujeres y los trabajadores que efectúan tareas pesadas, y 60 años para los otros asalariados, son indispensables a la vez para la felicidad de los individuos -que aspiran cada vez mas a disponer de tiempo para ellos mismos-, a la realización del pleno-empleo, al progreso de la participación democrática.

Los trabajadores esperan afirmar su personalidad. Ellos rechazan ser tratados como unidades de producción y de consumo, esclavos de la empresa y del Estado, ajustados a la función estrecha que se les asigna.

Con ellos, nosotros luchamos por el mejor empleo. Utilizando todas las posibilidades, todas las grietas, luchamos porque el trabajo cambie de calidad y de contenido. Luchamos por reducir, fuera del trabajo, todo el tiempo perdido en tareas rutinarias, especialmente domésticas, en trayectos, en gestiones.

Nuestra política responde a las necesidades de los inmigrantes. Estos contribuyen al desarrollo nacional. Nosotros luchamos con ellos por la igualdad de derechos sociales, la garantía de las libertades individuales y colectivas, el respeto a su dignidad.

../.''

Por el interés común, hay que cesar de transformar las ciudades o los barrios en verdaderos ghettos, y repartir mejor las estructuras de acogida. Hay que poner fin a la segregación, a las expulsiones arbitrarias, asegurar el derecho a la unión de las familias. En el marco de los acuerdos entre Estados, hay que controlar la inmigración y, en la crisis actual, pararla.

Nosotros luchamos por nuevas formas individuales y colectivos de consumo, poniendo a la disposición de todos productos y servicios de calidad. Esta exigencia responde a la exigencia humana de satisfacer las necesidades mas diversas y de desarrollar a los individuos y sus libertades. Ella responde al mismo tiempo a la necesidad económica de combatir los despilfarros capitalistas.

Contra un sistema de sujeción y de estereotipos que reprimen el fallo independiente y la sensibilidad personal, nosotros luchamos por nuevas actividades, permitiendo a cada uno, individual y colectivamente, acceso a la formación y a la creación, de establecer contacto con la naturaleza, de modificar el contenido, las formas, el tono de las relaciones humanas, de desarrollar la comunicación entre los adultos, así como entre los niños y los padres.

El espíritu de justicia nos anima. Con las personas que sufren handicap y sus familias, nosotros actuamos por recursos suficientes, el derecho a la educación y al trabajo, el derecho de vivir lo mas posible entre los otros.

Apoyamos a los ex-combatientes y víctimas de guerras en sus legítimas reivindicaciones.

Para nosotros, la sociedad no es una jungla, sino una comunidad. Luchamos por que todos los individuos puedan pasar del aislamiento a nuevas formas de solidaridad, porque los habitantes de las ciudades puedan encontrarse y decidir juntos aquello que es necesario para cambiar su forma de vida, animar su barrio. Noso-

../.''